

ESCULTURAS DEL CONVENTVS DE GADES (II) *

1. RELIEVE DE IVNO LVCINA EN UNA BASE DE ESTATUA DE BARBESVLA.
—En el verano de 1971, con motivo de la construcción de unas escuelas junto al «Centro comercial *Los Canos*», en la desembocadura del río Guadiaro (San Roque, Cádiz), donde hay que situar a *Barbesvula*¹, se efectuaron diversos hallazgos arqueológicos. Entre ellos destacaban un *ara* fragmentada con inscripción funeraria, un pedestal con epígrafe dedicado a *Faustina* la joven y una espléndida base de estatua con un epígrafe muy interesante y excelente decoración relivaria².

De estas piezas, dedicamos hoy nuestra atención a uno de los relieves que porta la base de estatua mencionada³. Esta, aparte una guirnalda de frutos

* La primera parte de este trabajo en «Esculturas del Conventus de Gades», B. S. A. A., XLIV, 1978, pp. 374-385.

¹ «Barbesvula» en R. E. de PAULY-WISSOWA-KROLL, III, p. 2856; Antonio TOVAR, *Iberische Lamseskunde. Zweiter Teil: Die Völker und die Städte des Antiken Hispanien, I: Baetica*, Baden-Baden, 1974, p. 74; Pedro RODRÍGUEZ OLIVA, «Municipium Barbesulanum», *Mainake*, I, Málaga, 1978, en prensa, *passim*.

² Tuvimos noticias del hallazgo de estas piezas por don Juan de Ferrer Andreu. Con dicho señor y el profesor Carlos Posac estudiamos «in situ» lo encontrado, informando de ello a la Dirección del Museo de Cádiz. En aquella ocasión don C. Posac realizó la fotografía que aquí presentamos (Cfr., Pedro RODRÍGUEZ OLIVA, *Pilar romano con inscripción votiva hallado en Algeciras*, Instituto de Estudios Ceutíes, Colección «Estudios Históricos», monografía 2, Ceuta, 1973, nota 12). La Dirección del Museo gaditano no ha accedido, cuando posteriormente lo solicitamos, a dejarnos estudiar las piezas, que se salvaron e ingresaron en el Museo por nuestra directa intervención.

³ Se trata de un gran pedestal prismático de mármol blanco, con una altura aproximada de 1,5 m. en la actualidad, en cuya parte superior se han vaciado dos entalladuras para encajar los pies de una estatua. La cara frontal se enmarca con dos pilastras acanaladas rematadas en sencillos capiteles corintios y arriba se cierra con un friso de tres bandas: la superior decorada con ovas, la central con tacos y la inferior con acanto estilizado. Por debajo, la pieza está fracturada, faltando la base y afectando a las últimas líneas del epígrafe que corre en este frente. Este, dice:

IVNONI · AVG · SACRVM
IN HONOREM AELIAE
DOMITIAE · SEVERIANAE
FLAMINICAE · PERPETVAE
EX DECRETO SPLENDIDISSIMI

ORDINIS · · CVI
STATVAM · ARGENTEM
EX ARGENTI · P · C · PONI · DECR

C · IVLIVS · AELIVS THESEVS · ET
AELIA · DOMITIA · TERTVLLINA
PAERENTES · ET · Q · AELIVS
IVLIVS · SEVERVS · OPTATIIVS

[fra] TER EX ARGENTI P · C ·

.....

que remata su cara frontal, tiene dos relieves en las laterales. De ellos ⁴ interesa el de su lado derecho.

Este, como la inscripción de su cara frontal y el perdido relieve de su lado izquierdo, está contenido en un marco rectangular que forma una cinta de perlas, enmarcada a su vez por dos pilastras estriadas acabadas en capiteles corintios que encuadran las esquinas.

El motivo de este relieve es una figura femenina de pie que lleva en sus brazos un niño. Más que a una *matrona*, lo que aquí se representa es una alegoría de la fecundidad o una *dea kourotrophos* llena de ternura y benignidad y en actitud solemne. Viste la larga *stola*, bajo el borde de la cual asoma su pie derecho. Se cubre con la *palla* que, tras cruzar su cuerpo, es recogida en su mano izquierda, bajo el niño, dejando caer su borde plegado. El niño, al que por fracturas que no parecen antiguas, le faltan la parte inferior del tronco y los detalles de su cara y cabeza, es sostenido en el brazo izquierdo, mientras con la diestra la madre acaricia sus piernas. La mujer, cuya cara también aparece fracturada, inclina su cabeza tiernamente mirando al hijo, mientras éste, dirigiendo sus manos a la cara de la madre inicia entre ambos un coloquio de tiernos y afectuosos sentimientos.

Los más lejanos prototipos de las deidades maternas son orientales y aparecen en relación con el simbolismo de la fecundidad ⁵. Es este un tema de amplias resonancias en el mundo mediterráneo ⁶ y su ejemplo más conocido

El campo de la inscripción aparece rodeado por un enmarque de perlas, y arriba, entre éstas y el friso reseñado, se deja ver una guirnalda de frutos prendida de los bordes inferiores de los capiteles de las pilastras laterales.

Las caras laterales de esta basa presentan, dentro de un marco de perlas semejantes al frontal, sendos relieves. La cara trasera no está decorada, para ser adosada por allí.

La interpuntuación es triangular; la letra, una capital actuaria de calidad excelente, que junto con el empleo sistemático del trépano en los frutos de la guirnalda (véase, Jocelyn M. C. TOYNBEE, *The Adriatic School. A Chapter in the History of Greek Art*, Cambridge, 1934, pp. 202 ss., láms. XLIII, ss.), la presencia de los *nomina Aelii* y la abundancia de *agnomina*, denuncian una obra de tiempos posttrajaneos, que bien pudiera llevarse a los últimos Antoninos.

A este respecto, cabe señalar que, junto a esta pieza, se halló un pedestal de mármol blanco con la siguiente inscripción:

FAVSTINAE AVG(ustae) / AURELI(i) CAESARIS (uxori) /
ANTONINI AVG(usti) / PII FIL(iae) RES P(ublica) /
[barbesulana] [d. d].

y que debe fecharse entre los años 147 y 161, según nuestra interpretación del texto.

Los personajes que menciona la inscripción y el contexto prosopográfico de *Barbesula*, véanse en P. RODRÍGUEZ OLIVA, «Municipium Barbesulanum» *cit.*

⁴ El relieve que ornaba la cara izquierda de la base de estatua es irreconocible por lo fracturado y mutilado que ha llegado hasta nosotros.

⁵ A propósito de ciertas representaciones de una deidad metroaca indígena, influenciada por corrientes orientales, que se documentan en algunos yacimientos prerromanos de *Hispania*, Blázquez ha hecho notar algunos prototipos de Ugarit, Karatepe y otros sardos y etruscos de remota antigüedad. Véase, José María BLÁZQUEZ, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid, 1975, p. 79 y figs. A-D en p. 91.

⁶ Sirvan de ejemplo las numerosas terracotas etruscas de madres amamantando a

puede ser el de *Isis* sosteniendo al niño *Horus*⁷. Algunas versiones de la *Tanit* púnica obedecen al mismo tipo iconográfico⁸.

En el arte griego —aparte numerosos paralelos menores— se conciben con este mismo esquema «maternal» obras tan conocidas e importantes como los famosos grupos de *Eirene* y *Ploutos* de *Kephisodotos el Viejo*⁹ o el *Hermes* con el pequeño *Dionysos* en brazos, que *Pausanias* atribuye a *Praxiteles*¹⁰, procedente del *Heraion* de Olimpia.

El tipo iconográfico será adoptado en la estatuaria romana para la representación de deidades y alegorías de carácter fecundante. Así, están influenciadas por este modelo algunas versiones de *Tellus*¹¹ y la *Fecunditas*¹², lo

sus hijos (Massimo CARRA, *Dai nuraghi agli Etruschi. La scultura minore nell'Italia pre-romana*, Milán, 1966, figs. 61 y 66) o el precioso ejemplar con el mismo tema del Museo Archeologico Nazionale de Taranto, fechable en el siglo V (Massimo CARRA, *op. cit.*, fig. 30).

⁷ *Isis* con el niño *Horus* en sus brazos es prototipo de estas representaciones de divinidades metroacas (B. M. FELLETTI MAJ, «Iside», en *E. A. A.*, IV, 1961, pp. 235 ss.). Quizá sea *Isis* la escultura de una *dea kourotrophos* que, de pie, vestida con manto y llevando un niño en su brazo izquierdo, se ha hallado en Cirene. Cfr., Enrico PARIBENI, *Catalogo delle Sculture di Cirene. Statue e rilievi di carattere religioso*, Roma, 1959, pp. 144 s., n.º 418, lám. 182.

Sobre esta diosa y el sincretismo con otras divinidades (APULEYO, *Metamorphosis*, XI, 15), véase «*Isis*» en *R. E.*, IX, 1916, pp. 2084 ss.

⁸ Versiones de *Tanit* pueden ser algunas terracotas encontradas en la Península Ibérica, con idéntica composición a la que ofrece nuestro relieve. Cfr. Antonio GARCÍA Y BELLIDO, «Imágenes de una deidad metroaca desconocida», *A. E. Arq.*, XXXI, 1958, pp. 193 ss.; José María BLÁZQUEZ, *Diccionario...*, p. 79.

El ejemplar de estas diosas geográficamente más cercano a *Barbesula* es el de *Nescania* (Valle de Abdalajís, Málaga), hoy en el Museo Arqueológico de Sevilla. Sobre esta interesantísima pieza, véase Antonio GARCÍA Y BELLIDO, «*Imágenes...*», pp. 194 s., fig. 6 y Luis BAENA DEL ALCÁZAR, «Divinidad metroaca», *Jábega*, 16, Málaga, 1976, pp. 13 ss. (Con otros paralelos arqueológicos y textuales que confirman sea una versión indígena de *Tanit*).

En cierto modo será el tipo que adoptará en algunas versiones como divina nodriza, la *Dea Caelestis* (la misma *Tanit* púnica), que sería asociada a la *Iuno* latina. Quizá en nuestro relieve estemos ante un sincretismo entre ambas divinidades, pues como advirtió García y Bellido «...el investigador debe sospechar en muchos casos (principalmente si éstos advienen de la *Baetica* o del Levante español) que tras una *Iuno* puede estar oculta una *Caelestis*» (Antonio GARCÍA Y BELLIDO, «Deidades semitas en la España Antigua», *Sefarad*, XXIV, 1964, p. 237).

Sobre los monumentos e inscripciones de *Caelestis* en *Hispania*, véase Antonio GARCÍA Y BELLIDO, «El culto a la dea *Caelestis* en la Península Ibérica», *B. R. A. H.*, CXL, 1957, pp. 541 ss. y «Deidades...», *cit.*, pp. 237 ss.

⁹ G. LIPPOLD, «*Kephisodotos*» en *R. E.*, XI, 1922, pp. 231 ss.; D. MUSTILLI, «*Kephisodotos*» en *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, IV, 1961, pp. 342 ss., fig. 404. D. MUSTILLI, «*Eirene*» en *E. A. A.*, III, 1960, p. 283.

Sobre las reproducciones del tipo de la *Eirene* y *Ploutos* en ánforas panatenaicas, monedas áticas y minorasiáticas, relieves y en el grupo de *Tyche-Ploutos* de *Kallistonikos* y *Xenophon*, así como de los trasuntos romanos del original, cfr., D. MUSTILLI, *op. cit.*, p. 344.

¹⁰ H. SICHTERMANN, «*Hermes*» en *E. A. A.*, IV, 1961, pp. 6 s. y fig. 11; De *Italica* procede una magnífica copia romana del siglo II de C. de un *Hermes Dionysophoros*. Véase A. GARCÍA BELLIDO, *Colonia Aelia Augusta Italica*, Madrid, 1960, p. 146, lám. 34.

¹¹ La fecundidad de *Cea* puede expresarse iconográficamente por frutos, espigas, etcétera, o por el simbolismo de los niños. Ambos elementos aparecen en los famosos relieves de *Tellus* del *Ara Pacis* y de su equivalente del Louvre procedente de Cartago (Jocelyn M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, pp. 140 ss., lám. XXXI, 3-4; Antonio GARCÍA Y BE-

mismo que como deidades metroacas se representan a veces *Venus* en sus versiones de *Genetrix* y *Materna*¹³, *Ceres*¹⁴ y sobre todo *Iuno*.

Dándose la circunstancia de que la inscripción que porta el monumento donde se encuentra nuestro relieve está consagrada a *Iuno Augusta*, hay que pensar que nos encontramos ante una de las versiones de esta diosa, quizá la de *Iuno Lucina*¹⁵. Igual que *Venus Genetrix* y *Materna*, *Iuno Lucina* adoptó en sus representaciones una composición maternal, como una *dea keurotrophos*.

El relieve, que lo fechamos por el conjunto del monumento en época antoniniana, viene a coincidir con uno de los ideales de la época, que, puestos de moda para la familia imperial, son pronto adoptados por las oligarquías provincianas¹⁶.

Paralelos de nuestra pieza son un relieve de Dresde¹⁷, y la solemne personificación de ciudad —como una *matrona* que lleva en sus brazos un niño— que aparece en uno de los relieves del Arco de Benevento alegórico de la creación de la *Institutio Alimentaria* en 101 por Trajano en favor de los niños

LLIDO, *Arte romano*, 2.ª ed., Madrid, 1972, p. 209, figs. 293-295). Una representación de *Tellus* como madre, llevando un niño en sus brazos la ofrece un relieve, probablemente severiano, conservado en el Museo Petriano de Roma (J. M. C. TOYNBEE, *op. cit.*, p. 141, lám. XXXII, 4).

¹² G. WISSOWA «Fecunditas» en *R. E.*, VI, p. 2098; A. COMOTTI, «Fecunditas» en *E. A. A.*, III, 1960, pp. 611 s. En reversos de ciertas monedas de las *Faustinas*, de *Mamea*, de *Salonina* y otras emperatrices, la alegoría de la *Fecunditas* ofrece un tipo iconográfico derivado del grupo de *Eirene* y *Ploutos*. Como ejemplo cfr. *E. A. A.*, VII, fig. 392, con alegoría de *Fecunditas Augusta* llevando niños en sus brazos, en el reverso de un bronce de *Faustina II*.

¹³ *Venus Genetrix*, llevando en sus brazos al pequeño *Cupido*, se concreta en una representación maternal (*Venus Materna*) en lo iconográfico, lo mismo que como «diosa del amor conyugal, *Venus* usurpó la función de *Iuno Pronuba*», véase J. CHARBONNEAUX, «Venere», en *E. A. A.*, VII, 1966, p. 1128.

¹⁴ En algunas esculturas arcaicas de *Démeter*, la diosa aparece como madre, haciendo referencia su carácter fecundante. En cierto modo esas representaciones responden a su asimilación en algunos lugares con otras divinidades. En Egipto, sabemos por HERODOTO (II, 156) que se la asimiló con *Isis*: «En egipcio... Démeter se dice Isis». La misma iconografía de *Tellus*, la *Terra Mater*, sirve para *Ceres*.

¹⁵ Sobre el carácter de *Iuno* como *Lucina*, cfr. P. HAUNG, «*Iuno*» en *R. E.*, XIX, 1917, pp. 1114 ss.; G. AMBROSETTI, «*Giunone*» en *E. A. A.*, III, 1960, pp. 929 ss.; K. LATTE, *Römische Religionsgeschichte*, Munich, 1960, pp. 103 ss.

Representación de *Hera kourotróphos* es, por ejemplo, la llamada «de Chiaramonti» (Walter AMELUNG, *Die Skulpturen des Vaticanischen Museums*, I, Berlin, 1903, p. 471, n.º 241).

En los sarcófagos con el tema de la *dextrarum iunctio* y, como madrina del matrimonio, aparece centrando la escena *Iuno Pronuba*, versión en cierto modo emparentada con el sentido fecundante de la diosa. Como ejemplo de este tema —iconográficamente no relacionable con el nuestro— sirva un sarcófago de los Museos Vaticanos (G. LIPPOLD, *Die Skulpturen des Vaticanischen Museums*, III, Berlín, 1936, p. 79, n.º 552).

¹⁶ La importancia que se concede a la maternidad en la corte antoniniana puede verse en la actitud hacia el tema de Marco Aurelio y Faustina la Joven. Sus numerosas dedicaciones (sobre todo en tipos porpagandísticos numarios) a *Iuno Lucina*, *Diana Lucina* o *Venus Genetrix* son fiel exponente de estos ideales, como observó Jean BEAUJEAU, *La religion romaine a l'apogée de l'Empire. I: La politique religieuse des Antonins*, Paris, 1955, pp. 290 y 420.

¹⁷ *Archäologischer Anzeiger*, XXI, 1906, p. 79; M. P. NILSSON, *Geschichte der Griechischen Religion*, Mónaco, 1945, pp. 318 ss.

pobres¹⁸. Otro relieve coetáneo es el del Foro republicano donde vemos a una mujer con un niño en brazos ante Trajano en el acto de agradecer al emperador el haber dictado las normas legales antes citadas¹⁹.

El tema se encuentra también en algunos relieves sacrofágicos, sobre todo en los de tema de la infancia de *Dionysos* o de *Hipólito*. Sirva de ejemplo uno con este motivo fechable hacia 290-300 del Museo Nacional de Roma²⁰.

Como *Iuno Lucina* se documenta el tipo de nuestro relieve en algunos reversos de monedas de Faustina II. En un ejemplar vemos a la emperatriz como *Iuno Lucina* llevando un niño en sus brazos y dos a los lados²¹ y el paralelo más directo es el que ofrece el relieve del ara funeraria de *C. Poppaeus Ianuarius* en los Museos Vaticanos. Allí se puede ver a *Iuno Lucina* llevando una antorcha en la mano derecha y portando un niño en su brazo izquierdo²².

Por su carácter alegórico este tipo iconográfico tendrá una gran aceptación, reapareciendo en época constantiniana y perdurando con extraordinario éxito²³ en el mundo medieval donde se utilizará para representar, con inspiración cristiana, a la Virgen con el Niño.

En relieves romanos de la Península Ibérica el único paralelo que puede deducirse es el que se ofrece en una estela de «tipo emeritense», reaprovechada como Virgen en la iglesia de Jarandilla (Cáceres), aunque allí es una madre con su hijo quienes se representan y no una diosa²⁴.

2. UN HERMA BÁQUICO DE SABINILLAS (MANILVA, MÁLAGA).—En Málaga, en la colección de don Miguel Fernández, se conserva el *herma* báquico²⁵

¹⁸ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Arte...*, p. 376, fig. 634.

¹⁹ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, p. 382, fig. 646.

²⁰ Bernard ANDREAE, *Arte romano*, Barcelona, 1974, fig. 616.

²¹ Harold MATTINGLY-Edward A. SYDENHAM, *The Roman Imperial Coinage*, III, 3.ª ed., Londres, 1972, p. 270, n.º 692, lám. XI, n.º 220.

²² Walter AMELUNG, *op. cit.*, I, p. 86, n.º 173 a; *C. I. L.*, VI, 24.819; Salomon REINACH, *Répertoire des reliefs grecs et romains*, III, Paris, 1912, p. 372, n.º 5.

²³ Ejemplo de su empleo en época constantiniana puede ser uno de los relieves del lado izquierdo del frontal de un conocido sarcófago del Museo de Salona. Véase Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Arte...*, p. 722, fig. 1229.

²⁴ Valentín SORIA SÁNCHEZ, «De arqueología cacereña», *XI Congreso Nacional de Arqueología, Mérida*, 1968, Zaragoza, 1970, pp. 568 y 572, fig. I.

²⁵ Estas hermosas y variadísimas piezas, que se utilizaron con profusión para decorar patios, jardines y peristilos en todo el mundo romano, derivan de los *hermai* griegos. Aquéllos son bustos barbados, generalmente bifrontes, que primitivamente representaban sólo a *Hermes* como dios protector de la fecundidad y de la seguridad de los caminos. Tales bustos remataban altos pilares cuadrangulares, más delgados en su base que en la parte superior, en los que se grababan, aparte inscripciones diversas, los órganos sexuales masculinos.

Los *hermes* romanos, abundantísimos en todo el Imperio, son de reducido tamaño, generalmente representan a personajes del ciclo báquico como el mismo *Dionysos*, el viejo Sileno, Pan, Priapo, etc., y conservan, como recuerdo de las piezas arcaicas, la forma triangular cortada por planos verticales de su busto, llevando plana —para ser adosada— su cara trasera.

que damos a conocer aquí. La pieza se hace proceder de Sabinillas (Manilva), en la costa occidental de la provincia de Málaga²⁶. Está tallada en un pequeño bloque de mármol rojo y traslúcido de calidad excelente y tiene una altura de 14,5 cms., un ancho en su base de 9 cms., y un grosor que oscila entre 5 y 5,5 cms. La obra es de una gran calidad artística y su conservación buena en líneas generales ya que, a excepción de unas antiguas y ligeras fracturas en la parte derecha de su base, en el remate del pelo que corona su frente y en el racimo que enmarcaba el lado izquierdo de su cabeza, se conserva prácticamente intacta. Tiene escasas concreciones y sólo en la parte derecha de su cara y barba (quizá por acción del salitre del terreno en que se dice se encontró) la transparencia rosada del mármol se ve algo apagada.

Representa a un personaje del *thiasos dionysiaco*, que podría ser el mismo *Bacchus*, aunque por la expresión caprina de su rostro nos inclinamos mejor a clasificarlo como *Pan* o un fauno.

Tiene el pelo hirsuto y formando rizosos mechones entre los que corre una corona de pámpanos rematada, a ambos lados de la frente, en sendos racimos. De ellos, por fractura antigua, falta el del lado izquierdo (lám. II, 2). El rostro posee una fuerte expresión (lám. II, 1) conseguida con efectos de claroscuro y que el artista ha acentuado a base de remarcar las arrugas —como la que parte la cejijunta frente—, resaltar los salientes pómulos y el hundimiento de las cuencas de los ojos. Las barbas y bigotes, de rizos y mechones espesos, se colocan en ordenada simetría a ambos lados de la cara. La boca, entreabierta y en forzada sonrisa, aumenta su expresión animal y en ella el labio inferior se separa de la lengua por una aguda incisión que la contornea (lám. II, 3).

El busto, como es usual en estos *hermes*, tiene un perfil triangular y su decoración es muy simple, reduciéndose a las anchas cintas que caen a ambos

Cfr., L. CURTIUS, «Zeus und Hermes» en *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts. Römische Abteilung, Ersten Ergänzungsheft*, 1931, pp. 48 ss.; Pierre PARIS, «Hérme» en DAREMBER-SAGLIO-POTTIER, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, III, 1, pp. 130 ss.; EITREM, «Hermai» en *R. E.*, VIII, 1913, pp. 696 ss.; P. MINGAZZINI, «Erma» en *E. A. A.*, III, 1960, pp. 420 s.

Una pilastra de tipo *hermes* con inscripción TI(berio) SEMPRONIO / C(aii) F(ilio) PRISCO / P(atrono) M(unicipii) se ha hallado en Campillos (Málaga) (Cfr. José PALACIOS ROYÁN, «Epigrafe latino de los Sempronii» en PALACIOS ROYÁN-SERRANO RAMOS-RODRÍGUEZ OLIVA, «Arqueología romana malagueña: Campillo». *Jábega*, 7, 1974, pp. 76 s. y figs. 1 s.). El pilar tiene en la parte superior un encaje para un busto-retrato, y en las caras laterales, los consabidos entrantes, recuerdo de las perforaciones transversales de los *hermai* arcaicos.

²⁶ El lugar es abundante en hallazgos romanos, entre ellos una *villa*. Dicha *villa* romana de Sabinillas se estudia en conjunto en Carlos POSAC MON-Pedro RODRÍGUEZ OLIVA, «La villa romana de Sabinillas (Manilva)», *Mainake*, I, en prensa; IDEM-IDEM, «Memoria de las excavaciones arqueológicas de la villa romana de San Luis de Sabinillas (Manilva, Málaga)», *N. A. H.*, en prensa; Pedro RODRÍGUEZ OLIVA, «El tesoro de bronce bajoimperiales de Manilva (Málaga)», *XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo*, 1977, en prensa.

lados y que amarrarían; por detrás de la cabeza, los terminales de la diadema de sarmientos ya citada.

Por el envés, la esculturilla es lisa, apareciendo esta cara pulida y mostrando unos ligeros toques de cincel que quizá sirvieron para facilitar su adose por este lado a un paramento.

Piezas como la nuestra son abundantes en toda *Hispania*, destacando por su calidad y abundancia las aparecidas en Cataluña²⁷ y en Andalucía; sobre todo en Córdoba²⁸ y en la zona de Jerez de la Frontera²⁹.

El ejemplar malacitano, hay que ponerlo en relación con la serie de *hermes* representando al dios *Pan* que, a propósito de un ejemplar bajo imperial procedente de Sentromá (Tiana, Barcelona), ha estudiado Guitart³⁰. Los paralelos altoimperiales que este investigador aduce, como las piezas del Museo del Ermitage de Leningrado, de Wilanow (Polonia) y del Museo Correale de Sorrento³¹ se corresponden bien en sus líneas generales con la nuestra. Incluso podría pensarse que nuestro ejemplar haya perdido por rotura los dos cuernecillos que son propios de esta deidad, y que en los ejemplares mencionados sobresalen entre los mechones que ornán la parte alta y central de la frente. A este respecto se puede aducir una preciosa pieza de idénticas características conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén³².

Sin duda la pieza hay que clasificarla entre las mejores encontradas en la Península Ibérica y es equiparable en calidad y arte a algunos ejemplares hispánicos de *Corduba*³³, *Barcino*³⁴ y otros de procedencia incierta³⁵.

Esta hermosa esculturilla ornamental pudiera ser fechada en el siglo II

²⁷ E. ALBERTINI, «Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, IV, 1912, pp. 323 ss.; J. de C. SERRA RAFOLS, «Hermes del Museo Arqueológico de Barcelona», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VIII, 1947, pp. 76 ss., láms. XXV ss.

²⁸ Samuel DE LOS SANTOS GENER, «Bustos báquicos del Museo Arqueológico de Córdoba», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI, 1945, pp. 46 ss., láms. VI ss.

²⁹ Manuel ESTEVE GUERRERO, «Hermes báquico de Jerez de la Frontera», *A. E. Arq.*, XLIV, 1971, p. 175, fig. 1; J. M. SANTERO-L. PERDIGONES, «Vestigios romanos en Arcos de la Frontera (Cádiz)», *Habis*, 6, 1975, pp. 341 ss., lám. XXX.

³⁰ José GUITART DURÁN, «A propósito de un hermes-Pan bajoimperial», *Studia Archaeologica*, 32, 1974, pp. 59 ss.

³¹ José GUITART DURÁN, *op. cit.*, pp. 60 ss., láms. III ss.

³² En el Museo Arqueológico Provincial de Jaén se guarda una excelente pieza relacionable con la nuestra, de mármol color amarillo intenso y 0,17 m. de altura, que se encontró en el Cortijo de El Burrueco cercano a Jaén. Presenta una fractura que afecta a su parte izquierda y sobre la frente se ven los arranques de dos cuernecillos, lo que indica se trataba de un hermes-Pan. Véase José CHAMORRO LOZANO, *Guía artística y monumental de la Ciudad de Jaén*, Jaén, 2.ª ed., 1971, pp. 33 ss. y fig. p. 34.

Lo plano y pulido de su parte trasera indica que estamos ante un *hermes* de la misma serie que el nuestro.

³³ Samuel DE LOS SANTOS GENER, *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, 1950, p. 62, lám. XIV a; Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1940, pp. 436 ss., n.ºs 450-456, láms. 317 ss.

³⁴ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, pp. 435 ss., n.ºs 448 ss., lám. 316.

³⁵ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, p. 438, n.º 460, lám. 321.



San Roque (Cádiz). Relieve de Iyno Lycina en una base de estatua de Barbesvía.



1



2



3

1 a 3. Sabinillas (Manilva, Málaga). Herma báquico.



2



4

1 a 3. Fuengirola (Málaga). Fragmentos de un herma de Silenós.—4. Aplique de fuente.

de la Era, a tenor del rebuscado contraste de volúmenes en que se ha deleitado el artista, al empleo del trépano —muy cuidado y de huellas borradas— y al aire general con que se ha concebido.

3. FRAGMENTOS DE UN HERMA DE SILENÓS HALLADO EN SUEL.—Entre los numerosos materiales arqueológicos aparecidos con motivo de la construcción de una polémica edificación en el Castillo de Fuengirola (Málaga), donde hay que ubicar al *Municipium Svelitanum*³⁶, se cuenta el presente fragmento de un *herma*, que hemos tenido ocasión de conocer en una colección particular en Fuengirola.

Se trata de la parte superior de una cabecita en mármol blanco, que por el estilo de la figura, su diminuto tamaño y el presentar su trasera lisa y algo rehundida, pudiera ser interpretado como uno más de los muchísimos *hermes* conocidos en todo el mundo romano que, sobre característicos pilares, decoraban los espacios abiertos en los interiores de las casas romanas³⁷.

Lo que hoy queda de la pieza tiene 7 cms. de altura, 7,5 cms. de ancho y un grosor de unos 6 cms. aproximadamente. Muestra a un personaje de cabeza calva en cuyos temporales se colocan simétricamente dos mechones de cabellos que enmarcan la ancha y desnuda frente. Aquélla, en su parte alta, es atravesada por una *taenia* a modo de diadema. En los mechones citados —que recuerdan muy de cerca los usuales racimos de estas piezas báquicas— el trépano se ha empleado con profusión para lograr relieve y claroscuro y las huellas del instrumento han sido dejadas intactas (lám. III 2). Presenta el ceño fruncido y con marcadas arrugas en la frente y acompañan a esta expresión unos abultados ojos en los que se ha efectuado un ligero esbozo de pupila (lám. III 1). Tiene ancha y aplastada nariz y grandes orejas (lám. III, 3) y, por la fractura antigua que separó este fragmento del resto, no es posible conocer los detalles de su boca.

Aún faltando toda la parte inferior bajo la nariz, no es difícil con lo que queda reconstruir el tipo. Tratándose de un anciano calvo, de cara ancha, nariz chata y expresión grotesca, no es aventurado suponer que estamos ante una representación, en tipo *herma*, de *Silenós*, el viejo compañero de *Dionysós*.

Nuestra pieza está concebida a la manera de un ejemplar de *Silenós* en bronce de la antigua colección Vives³⁸ y tiene evidente parentesco con la cabeza de la estatua de este mismo personaje que, hallada en Málaga, se conserva en el Museo Arqueológico Nacional³⁹. Puede el ejemplar suelitano rela-

³⁶ C. I. L., II, 1944; Antonio TOVAR, *Iberische Landeskunde. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. I: Baetica*, Baden-Baden, 1974, p. 75.

³⁷ Pierre GRIMAL, *Les jardins romains*, Paris, 1943, pp. 50 ss.

³⁸ José Ramón MÉLIDA, «La colección de broncees antiguos de Don Antonio Vives», *R. A. B. M.*, 1909, p. 59, fig. 20.

³⁹ Joaquín M.^a DE NAVASCUÉS Y DE JUAN, *Estatua romana de Sileno*, Museo Ar-

cionarse con toda serie de piezas escultóricas halladas en *Hispania*, bien *hermes* báquicos de jardines⁴⁰, apliques de fuentes⁴¹ y otras esculturillas exentas y de carácter decorativo⁴².

El empleo abusivo del trépano, el grabado de la pupila y el estilo general de la figura, nos lleva a fijar su cronología en los años finales del siglo II de la Era.—PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA.

queológico Nacional. Adquisiciones en 1931, Madrid, 1932, *passim*; Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, pp. 100 ss., n.º 89, lám. 75.

⁴⁰ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *op. cit.*, p. 438, n.º 460, lám. 321.

⁴¹ Concepción FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, *Guía del Museo y necrópolis romana de Carmona (Sevilla)*, 2.ª ed., Madrid, 1969, p. 47, lám. XVI; R. THOUVENOT, *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris, 1940, fig. 109 b. Muy parecida en tocado y expresión es una pieza, cuya procedencia desconozco, que se guarda en el Museo de Antequera. Es de mármol blanco y está alisada por detrás. Tiene frente ancha y calva y pelos en los laterales de la cabeza sólo, como nuestro ejemplar. Su reducido grosor la emparenta más con un aplique, como el de fuente de *Carmo* mencionado, que con un *hermes*.

⁴² Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, p. 102, n.º 92, lám. 77. Sirva como ejemplo esta preciosa cabecita de *Silenós* que se halló en el Teatro de *Emerita*.